

MANIFIESTO  
PARA UNA  
TRANSICIÓN  
NACIONALISTA



ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA

# 1 – Panorama actual: Expectativas vs Realidad

La amarga penuria que ha atravesado el ciudadano venezolano por más de veinte años bajo la sombra de un gobierno tiránico parece encontrar un poco de esperanza, como resultado del increíble esfuerzo de resistencia cívica y moral del venezolano frente al terror del socialismo y al invasor cubano.

“Cese de usurpación, gobierno de transición y elecciones libres” ha sido la proclama esperanzadora que el Presidente Encargado Juan Guaidó ha enarbolado como “líder” de esta “transición”. Su aparición, pese a la creencia general no fue por arte de magia, su aparente liderazgo hoy es resultado, de una agenda de fracasos de la dirigencia política tradicional.

La sorpresa no tiene lugar en este mar de incertidumbre que hoy ahoga al ciudadano venezolano. Sentimientos encontrados se hacen sentir en medio de uno de los episodios más trágicos de la historia venezolana. **¿Cuándo acabara esta pesadilla? Es quizás la eterna interrogante que a muchos le ha arrebatado el sueño durante estos largos días.**

La “estrategia” es clara o al menos así parece ser al leer el ritmo de las manifestaciones convocadas por la Presidencia Interina de la República, las cuales apuntan a acorralar la tiranía a nivel regional y global; restando el poco apoyo internacional con el que contaba.

El Socialismo del Siglo XXI, formula ideológica del chavismo como proyecto; hoy deambula por Venezuela como perro mal herido, su fracaso a nivel político, social y económico es inminente. Las penurias que han arrojado sobre Venezuela le fueron restando a lo largo de los años el apoyo de la comunidad internacional; hoy solo unos cuantos países (cuyos sistemas democráticos son muy cuestionables) se atreven a seguir respaldando la opresión y la tiranía hacia la ciudadanía venezolana.

Sus fondos ilegales han sido congelados, han sido sancionados ininidad de veces, el mundo ha dado una clara señal de solidaridad con Venezuela. Un panorama bastante consonante a nivel interno, pues pese al terror causado por las fuerzas de represión, la organización cívica y la valentía del ciudadano venezolano ha sido más fuerte. El régimen chavista ha perdido el respaldo ciudadano, incluso dentro de sus escasas filas.

¿Expectativas vs Realidad? Este panorama, aunque esperanzador es bastante incierto; las posibilidades de fracaso, son bastante altas. **Venezuela ha sido desde su nacimiento el país de lo imposible, la certeza nunca ha pasado por estas tierras y el despiadado egoísmo de la tiranía no dejará las riendas del poder sin destruir todo a su paso.**

ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA

## 2 - Recuento de las transiciones venezolanas

No hay nada nuevo bajo el sol, durante nuestra corta historia como República, hemos pasado por innumerables periodos transicionales hacia un régimen “más libre”. El maniqueísmo de no evaluar en su justa dimensión nuestra historia **y etiquetar a los bandos políticos en buenos vs malos, ha legado en nuestra sociedad tanto un profundo desconocimiento de nuestro pasado como un gran resentimiento;** y por ende en la mayoría de los procesos transicionales hemos dado un paso en falso hacia el porvenir.

Nuestra nación ya ha atravesado procesos transitorios, como ejemplos más antiguos tenemos el de Venezuela independiente de Colombia La Grande, o de la Venezuela conservadora a la Federación –luego de la Guerra Federal-, o también posterior al bienio; último de los gobiernos del General Antonio Guzmán Blanco, solo por nombrar algunos casos. No obstante y a propósito de este manifiesto, es preciso enfocarnos en las transiciones de nuestro controvertido y no menos turbulento siglo XX.

Luego de superar las constantes guerras civiles y revoluciones sangrientas del siglo XIX, y gracias a la aparición “milagrosa” del petróleo, el acontecer político venezolano giró su timón en la búsqueda de otros objetivos más pragmáticos. El caudillo como imagen de poder suprimido y la economía tornándose mono productora creaba el escenario perfecto para la consolidación del Estado venezolano, ahora solo faltaba consolidar el sistema de elección popular: la Democracia.

La democracia fue el objetivo que siempre estuvo en la mente de las élites políticas del momento. Cuyo debate giraba entonces con la oposición política, que tan drásticas deberían ser estas reformas, es decir **¿Cuándo dar el gran salto hacia la democracia?**; o al menos fue así durante la transición del gobierno gomecista al del general Eleazar López Contreras.

Frente a este dilema encontramos dos grandes posiciones encontradas: la dura presión de los movimientos de izquierda que florecían en el país, quienes apostaban por la consolidación de un sistema “democrático” de manera tajante y revolucionaria y la posición de la elite tradicional, quienes apostaban por una reforma gradual para la consolidación del sistema democrático. Fue así como en muy poco tiempo seríamos testigos de dos golpes de Estado, **el primero con la intención de “acelerar el proceso democrático” pero al mismo tiempo revolucionario y el segundo, para aminorar el daño político y social del primero.**

# ORDEN

MOVIMIENTO NACIONALISTA



## 2 – Recuento de las transiciones venezolanas

La amarga experiencia del famoso “trienio adeco” sobre la institucionalidad en Venezuela, motivó en aquel entonces a los Tenientes Coroneles Carlos Delgado Chalbaud, Luis Felipe Llovera Páez y Marcos Pérez Jiménez **a reestablecer la institucionalidad en este naciente sistema democrático, que ya se encontraba manchado por los vicios del clientelismo, sectarismo y demagogia.**

Esta junta militar de gobierno comprendió en ese momento la importancia de fundar primero las bases de la República, crear una conciencia nacional y cívica, para después dar un paso a la democracia. Entendieron perfectamente que no podrá existir una solida democracia si la República es débil.

Sin embargo, la construcción de esta base cultural durante el gobierno del General Pérez Jiménez no fraguó del todo. La falta de un proyecto de educación política para la ciudadanía (entre otros factores), resultó en la salida de Pérez Jiménez del poder.

Durante los años subsiguientes, el sistema de partidos se fortalecería, relegando la educación ciudadana. **Fueron concentrados los esfuerzos en la construcción de una incipiente democracia por encima de la República, fue más importante ir a elecciones que fomentar la institucionalidad y pensar en las futuras generaciones.** He allí, uno de los grandes fallos de las transiciones políticas en Venezuela.

La injusta evaluación histórica de nuestras transiciones y procesos políticos también ha abierto la puerta a otro cíclico error que frecuentemente pone en peligro la vida de la República. El maniqueísmo de juzgar como buenos o malos a quien apoye determinado proceso político y a quien no, ha permitido que hombres viciosos continúen administrando el gobierno, sin tomar en cuenta que arrastra los males que tanto deseamos eliminar.

“La negociación con el chavismo disidente” entendido como jerarcas chavistas que se denominan “antimaduristas” resulta impráctica y nefasta, si pretendemos un viraje de 180 grados del estado actual de cosas. **No podemos permitirles nunca más estar en posiciones de importancia para la vida nacional.**

ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA



# 3 – Dificultades del nuevo gobierno

La labor del próximo gobierno será titánica y exigirá de sus funcionarios la máxima disposición y responsabilidad. En sus manos estará la decisión de poner fin al ciclo vicioso que ha condenado a nuestro país y trazar una ruta institucional hacia el desarrollo.

¿La responsabilidad es de todos los venezolanos? Sí; pero no por ello se diluye de las manos de quienes asumen este rol histórico. Nuestro deber como ciudadanos no solo se traduce en un trabajo abnegado por la nación, los días de aplaudir sin cuestionar a todo aquel que aspira o detenta el poder han terminado. **Una demanda sensata al gobernante, cualquiera sea el cargo que posea no debe ser catalogada de “división” o “traición”. Este es quizás el primer reto que deberá asumir un gobierno de transición.**

La tiranía ha concentrado el ejercicio del poder en un íntimo círculo de personas. El ejercicio público de la toma de decisiones, se vió reducido al mínimo, de allí la corrupción e ineficiencia del Estado venezolano hoy en día.

Tras la caída de la tiranía, el poder quedará atomizado, perderá su centro de gravedad, aun cuando la ciudadanía venezolana tenga noción del liderazgo que asumirá las riendas de la nación.

La conciliación de intereses, será una de las medidas más inmediatas a tomar y quizás una de las más difíciles. Velar por la nación debe ser la prioridad; el egoísmo, el oportunismo, la impunidad tiene que condenarse con fuerza y dejarse atrás, pues, el tiempo apremia cuando la República muere. La caída del régimen chavista y la salida del poder de Nicolás Maduro, no es sinónimo del fin del terror rojo, ni del proyecto del socialismo del siglo XXI.

**Las fuerzas irregulares son el último bastión que hoy defienden al chavismo, y no cesaran en su lucha por hacerse de nuevo por el poder o destruir la integridad de nuestra nación.**

La reorganización de las fuerzas de izquierda del chavismo, será una latente amenaza frente a la naciente institucionalidad; de allí el peligro que implica una negociación con el “chavismo disidente”. Que el clamor de justicia no sea confundido con revanchismo es tan importante, como que la concordia y hermandad no signifique impunidad.

Este proceso de apreciación política, debe ir acompañada de una profunda transformación económica y cultural. La catástrofe provocada por la crisis humanitaria ha marcado a través del hambre y la desesperanza las consecuencias de una irresponsable política económica. Esta amarga experiencia es la oportunidad perfecta para dar un viraje económico y construir desde ya, las bases de una nación desarrollada. **Reforzando el sentido de pertenencia, del trabajo, del mérito, de la responsabilidad, frente a los vicios de la viveza criolla.**

ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA

# 4 – Puntos para una transición Nacionalista

Una transición hacia una nueva Venezuela debe dejar de lado los errores que cíclicamente hemos cometido y los vicios que han destruido nuestra República, es por ello que esta transición debe contar con:

## ***1- Transición sin Chavismo***

La transición hacia una nueva Venezuela pasa por dejar atrás lo que nos condujo a esta tragedia, es decir a la dirigencia chavista. Durante 20 años estos actores han orquestado la miserable situación que hoy padecemos, por ello, ningún dirigente que contribuyó y atropelló a la ciudadanía venezolana puede tener espacio en un nuevo comienzo. Como mencionamos anteriormente, se trata de justicia, dignidad y respeto a una nación que ha sido pisada por el yugo chavista. En este sentido, el gobierno transitorio tiene que aplicar disposiciones de emergencia que permitan restablecer el orden y neutralizar las muy probables insurgencias reaccionarias.

## ***2- Justicia Transicional***

Las nefastas consecuencias de esta tiranía reposa sobre la ciudadanía, la crisis ha golpeado duramente el hogar de los venezolanos, es por ello que los culpables deben rendir cuentas ante la justicia sin importar la facción política que pertenezcan.

## ***3- Más Institucionalidad menos Partidocracia***

Debemos construir un sistema cívico, donde el sentido de la responsabilidad para nuestra nación sea la máxima de cada funcionario público y de cada partido político, los viejos grupos mezquinos que usan el poder como ventaja política y económica deben ser dejados atrás.

## ***4- Cambio de valores políticos, un cambio educacional***

Desde el inicio, el gobierno de transición tiene que construir el camino un camino para la superación, sentando las bases de un nuevo sistema educativo que fomente la crítica y la creatividad, que este impregnado de valores como la meritocracia, el esfuerzo y el amor a nuestra nación. Tenemos que dejar de lado las oprobiosas ideas que nos arrastraron a esta situación.

ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA

# 5 - Venezuela a largo plazo

Es nuestra responsabilidad como venezolanos, como ciudadanos, evitar que nuestra nación sufra los desmanes de una tiranía socialista como la del chavismo. **Venezuela, nuestra amada tierra, es una agenda de trabajo a largo plazo, no podemos seguir actuando a corto plazo estimulados por los impulsos del momento.** Tenemos el deber de construir el porvenir desde el hoy, con una postura responsable y nacionalista.

Cada acción debe tener como referencia, no solo las consecuencias prácticas (positivas o negativas) del hoy, si no los efectos que estas habrán de dejar en nuestros hijos, nuestros nietos; **a esas generaciones a las cuales deseamos heredarles una gran nación: VENEZUELA.**

Una sociedad sana, se construye desde sus cimientos. El hogar, ese primer espacio de encuentro para la ciudadanía venezolana con su nación, debe ser la prioridad de los próximos gobiernos que se tomen en serio la reconstrucción de la Patria.

Venezuela es nuestro hogar, nuestra casa. Y todo hogar requiere de la atención adecuada; su economía debe ser sana, productiva y pujante, debemos apostar al fortalecimiento de nuestras industrias con la iniciativa de emprendedores venezolanos, por volver al campo y hacer de nuestra tierra el principal proveedor de nuestro sustento. **Su conducción política ha de ser responsable, con instituciones sólidas, con una democracia conducida por el mérito y el amor patrio, una República digna de nuestro rico acervo histórico.**

Para alcanzar esa gran Venezuela, debemos sentar las bases de una conciencia nacional con clara rectitud cívica y un profundo amor patrio, que permita despreciar y condenar los vicios de nuestro pasado y trabajar bajo un solo objetivo, Venezuela y su mejor destino.

**Desde el movimiento nacionalista ORDEN, siempre velaremos por el estricto cumplimiento del interés nacional. Si algo ha quedado claro durante 20 años de tiranía, es que los venezolanos nos hermanarnos bajo el tricolor nacional y que la absurda polarización solo ayuda a florecer al resentimiento.**

ORDEN  
MOVIMIENTO NACIONALISTA



Por años, Venezuela se vio enfrascada en discusiones estériles sobre cuál debía ser el “camino a seguir”, un debate que además de hilarante, rayaba en lo absurdo **tras centrarse en el marco de la izquierda política (todos discutían por aplicar distintas versiones del socialismo, negándose a entender el fracaso de este modelo)**; hoy Venezuela, presta al debate de cara a una transición hacia la libertad, busca desesperadamente una opción política que le permita afrontar esta crisis generalizada.

El nacionalismo venezolano, no solo hace frente al daño económico y cultural de Venezuela; su construcción yace desde los mismos cimientos de su propia idiosincrasia, desde su ciudadanía; se presenta como una opción serena, autóctona, acorde a la realidad venezolana y alejada de formulas ajenas que entorpecen más de lo que ayudan, siempre dispuesta a asumir el reto histórico que el destino de la nación le imponga, sin escatimar voluntad para tomar las disposiciones y medidas sean cuales sean para afrontar con determinación las circunstancias que puedan afectar la estabilidad de República y la tranquilidad y prosperidad de los ciudadanos venezolanos.

Nuestra lucha por una Venezuela Grande comenzó hace más de 7 años; la formación ciudadana y la evolución paulatina de nuestro discurso político, ha sido parte de nuestra primera etapa de construcción política.

**Venezuela amerita ciudadanos decididos a construir una gran nación y para ello no solo estamos transformando la forma de hacer política, sino construyendo una organización que dé cabida a aquellos venezolanos que alejados de los vicios del ayer estén dispuestos a ser los artífices de la historia de la reconstrucción nacional.**

**Esa es la Venezuela que queremos, una Venezuela libre del terror rojo, desarrollada; con pensamiento crítico y dispuesta a usar sus propias herramientas, valerse de su glorioso pasado histórico para construir un gran porvenir.**

¡Por una transición que nos lleve a la libertad!

¡Dios bendiga a Venezuela! ¡Viva la Patria!

**!Venezuela quiere ORDEN!**

**ORDEN**  
MOVIMIENTO NACIONALISTA